

# OPINAR

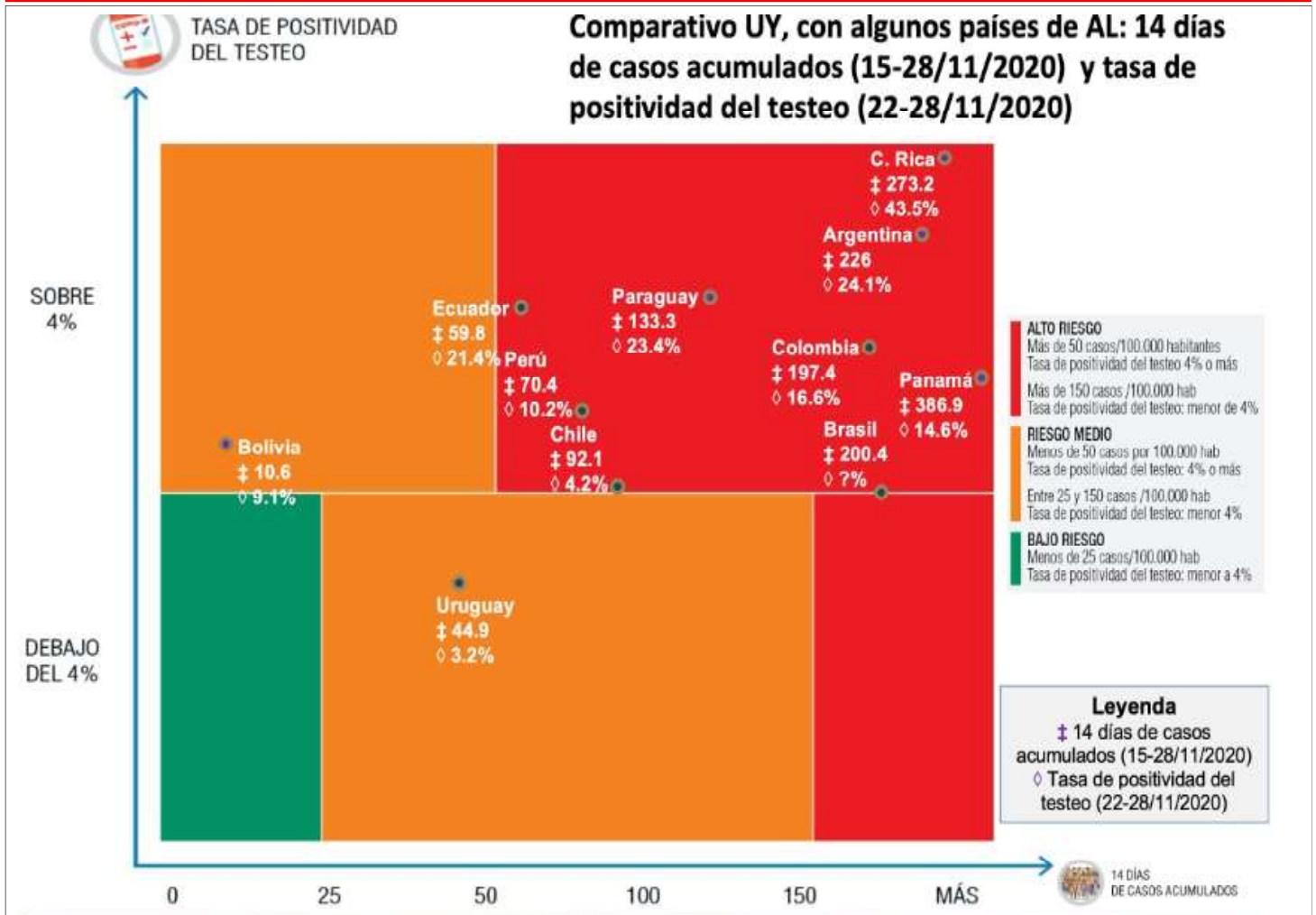
«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 570

Lunes 30 de noviembre de 2020

## Un dios sucio. Ricardo J. Lombardo



## El final de la tregua

Bipartidismo a la polarización entre dos bloques. Cecilia Eguiluz

Monopolio  
e interés nacional  
Marcelo Gioscia

Pandemia  
y el tiempo perdido  
Alvaro Vero

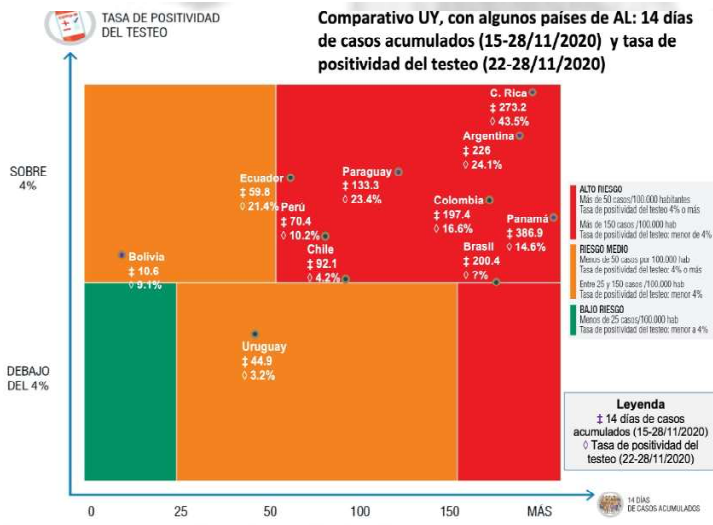
**SUMA DIA RIO**

- 2 El final de la tregua  
**César García Acosta**  
A 40 años
- 3 **Ricardo Acosta**  
Un dios sucio
- 3 **Ricardo J. Lombardo**  
El cuento de los generales que creyeron su propio cuento
- 4 **G. García Márquez**  
Enrique Tarigo: la voz imprescindible
- 5 **Fátima Barruta**  
50 años después testigos de la historia
- 6 **Zósimo Nogueira**  
27 de noviembre de 1980
- 7 **Hugo Machín**  
Venezuela: parlamentarias con irregularidades
- 8 **Lorenzo Aguirre**  
Pandemia y el tiempo perdido
- 9 **Alvaro Vero**  
Monopolio e interés nacional
- 9 **Marcelo Gioscia**  
Del bipartidismo a la polarización en dos bloques
- 10 **Cecilia Eguiluz**  
Covid-19 información
- 11 40 años
- 12 **Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti**

**OPINAR**  
«La fuerza de las ideas»  
EDICION 570  
Lunes 30 de noviembre de 2020  
Un dios sucio, Ricardo J. Lombardo  
Comparativo UY, con algunos países de AL: 14 días de casos acumulados (15-28/11/2020) y tasa de positividad del testeo (22-28/11/2020)

**El final de la tregua**  
Bipartidismo a la polarización entre dos bloques, Cecilia Eguiluz  
Monopolio e interés nacional, Marcelo Gioscia  
Pandemia y el tiempo perdido, Alvaro Vero

**Redactor Responsable**  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**  
099.686125 **Registro MEC** N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
**Web:** opinar.uy  
**Contactos**  
cesargarciacosta@gmail.com.uy



El Gobierno no logra concientizar a la población mediante su concepto de «libertad responsable». La evidencia más clara es la ineficacia de la «exhortación» como procedimiento para evitar la aglomeración de personas. Se observan cada vez más en plazas y parques de la ciudad de Montevideo, escenas desafiantes de jóvenes que bailan e interactúan sin tapabocas entre personas de escaso o nulo conocimiento anterior entre sí. Es invariable la convocatoria de estos jóvenes por las redes sociales. A la noche los bares adyacentes al Parque Rodó y Pocitos, incluso los ubicados en el eje de la calle Jackson, muestran barras repletas con aglomeraciones callejeras importantes. Se perdió el miedo por el Covid y la pandemia avanza tomando como referencia su factor exponencial habiendo superado la constante diaria de los 100 casos. Para el director de Enfermedades Infecciosas de la Facultad de Medicina, Dr. PhD. Julio Medina, «cuando en promedio sumemos H» 125 casos diarios durante 2 semanas y conjuntamente la tasa de positividad sea mayor al 4% durante una semana, entonces entraremos a la zona roja del mapeo de colores (porque cumpliríamos el primer criterio de alto riesgo).

Las cifras de contagios de coronavirus que publica el Sistema Nacional de Emergencias (Sinae) muestran con mayor frecuencia nuevos récords y los números de este sábado rompieron otra barrera: se superaron los 200 casos positivos en un solo día. El incremento de infectados es seguido con preocupación por el gobierno pero también por médicos especialistas, que advierten sobre la necesidad de que la población siga las recomendaciones sanitarias para evitar la propagación del virus. El infectólogo Eduardo Savio afirmó que esta tendencia de aumento de casos de coronavirus –que lleva algunas semanas– «difícilmente se pueda revertir» y advirtió sobre el «comportamiento social» que está teniendo la población. «Si no cambia, día a día los casos van a ser peores», dijo a TELENOCHE.

**MASCARAS Y DISTANCIAMIENTO SOCIAL** «Todos sabemos lo que hay que hacer: hay que socializar poco, usar la máscara, mantener espacios y ambientes ventilados. Pero hay mucha parte de la población que no lo está haciendo y, entonces, todo esto va muy mal», explicó.

**César GARCÍA ACOSTA**  
Editor de **OPINAR**  
Técnico en Comunicación Social  
cesargarciacosta@gmail.com  
Celular 099686125  
Twitter @C\_García\_Acosta

«Es un momento para la reflexión de quienes gestionan la pandemia, todo lo que había que hacer se hizo. Pero en la medida que los proveedores de infección –que somos los ciudadanos– no achiquen la actividad, esto va a seguir igual», agregó. El infectólogo Henry Albornoz, por su parte, hizo un pronóstico similar. El médico resaltó que ya son cuatro las semanas de aumento de casos y adelantó que no habrá un descenso del número de contagios en el corto plazo. Para el médico, consigna EL OBSERVADOR el factor que más influye en el aumento de casos es la «reactivación» y la «movilidad» que hay en «todos los niveles», dijo este sábado en Subrayado. «Estamos en un momento difícil y hace prever que en dos o tres semanas esto pueda estar un poco más complicado», anticipó Albornoz y dijo que lo «más optimista» que puede ser es que estas cifras se mantengan. **OTRO DÍA RÉCORD DE NUEVOS CASOS DE COVID-19: 208 EN 3.912 TESTS.** Albornoz explicó que no hubo una gran «sobrecarga» en los sistema

# El final de la tregua

de salud porque la mayoría de los nuevos casos se dan en personas jóvenes, que no tienen enfermedades precedentes y no necesitan ser internadas. Sin embargo, el infectólogo pronosticó como probable que ingresen a los CTI personas más jóvenes de las que lo hacían hasta ahora, que tenían por encima del 60 años. «Como sociedad tenemos que estar preparados para que esto empiece a ocurrir y, no ser alarmistas, pero saber que eso nos va a pasar», sostuvo. También dijo que el principal problema del verano no será lo que pase en las playas, sino las movidas sociales en la temporada. Savio apuntó que los lugares en los que hay más contagios son los gimnasios, los locales de comida, los boliches y los geriátricos, y opinó que el «foco» hay que ponerlo en estas áreas. «Las perillas están hechas para abrirse y cerrarse. Toda medida que no se tome ahora, antes que la cosa pase a mayores, va a llevar a que luego sea mucho más difícil volver a atrás. Por lo tanto, si hay que apretar perillas, es ahora o nunca», dijo. Para Savio, las actividades que deben cerrarse son las que «demostraron con números y con infecciones» que hay mayor socialización y menos cumplimiento de las normas, como espacios deportivos, gastronómicos y boliches. «Vamos a diferenciar lo imprescindible de lo que es parcialmente prescindible», comentó. El profesional explicó que la pausa mínima de las actividades debe ser de 20 días como mínimo, de forma de llegar a estar en una situación sanitaria similar a 15 días atrás. Para el infectólogo Julio Medina Uruguay «inexorablemente» está perdiendo «su lugar de privilegio», que se ganó por los buenos números de los primeros meses de pandemia. Medina publicó un mapa en el que se aprecia a Uruguay en zona naranja. Para estar en zona roja, el país debe sumar durante dos semanas cerca de 125 casos diarios y tener una positividad mayor al 4% del total de los hisopados realizados, sostuvo.



**Ricardo ACOSTA CALVO**  
Periodista

## A 40 AÑOS

La tele estaba prendida. Era una Telefunken. Esas viejas teles de carcaza de madera, que tenía el cambiador de canales al costado, y que cada vez que cambiabas hacía un ruido que despertabas al resto de los vecinos. Era de noche, mi viejo y mi abuelo materno, ya estaban sentados en la mesa del comedor. Supongo que yo andaba por mi cuarto, jugando... no sé.

Lo que sí recuerdo es el grito de mi mamá: «...» Ricardo a lavarte las manos»

Era la contraseña exacta, para avisar de la cena estaba pronta.

Esa noche era especial.

Ese día había un debate en la tele.

Tenía casi 7 años. Me acuerdo de algunas cosas. No entendía mucho que hacían esos hombres en la tele, discutiendo y fumando.

A cada cosa que les preguntaba a mis mayores la respuesta era siempre la misma: ¡¡¡¡Shhhhh!!!!

**EL DEBATE.** Hace unas semanas hice referencia a este Debate como un antes y un después en mi vida. Marcó claramente, tal vez inconscientemente por mi edad en ese momento, una gran admiración por esos hombres que, sentados en esas sillas, defendieron con valentía, la postura histórica de rechazar una Reforma Constitucional que impulsaba la dictadura para ampliar su permanencia en el poder.

Fue el 14 de noviembre de 1980.

El programa se llamaba En Profundidad.

Carlos Giacosa y Avedis Badanian eran los conductores y mediadores de este debate, que impulsó a la opinión pública sin dudas, el camino a la vuelta de la Democracia.

Por un lado, estaban los consejeros de Estado, Néstor Bolentini y Enrique Viana Reyes, defendiendo la reforma. Por el No, estaba el dirigente nacionalista Eduardo Pons Etcheverry y el Dr. Enrique Tarigo por el Partido Colorado.

Los militares estaban tan seguros de la victoria, que permitieron que se emitiera el programa.

Fue en diferido y sin cortes.

**AVOTAR.** Es increíble pensar, que en ese momento tenía casi la edad de mi hija. Estábamos en Dictadura y estaba claro que no sabía lo que era ir votar. Tengo algunas imágenes en mi cabeza de ese día. No era muy común en esa época ver tanta gente en la calle.

Mis padres y mi abuelo materno votaron en lugares diferentes.

Lo que recuerdo es subimos con mi mamá a un viejo 370, de los que se subían por atrás, para el Paso Molino. Vivíamos en la Unión y así que el viaje era bastante largo.

**EL RESULTADO.** Domingo 30 de noviembre de 1980.

El NO ganó con el 57%, a la propuesta de Reforma Constitucional, rechazando lo que el Gobierno Cívico Militar proponía.

Se llamaba «Principios, bases y condiciones del nuevo texto constitucional».

Por más que algunos dudaron, los militares respetaron el resultado y de esa manera empezaron los diálogos para primero realizar elecciones internas en 1982, las reuniones en el Parque Hotel y Club Naval después, finalizando con la negociación de la salida de los militares y terminando por suerte con elecciones nacionales en 1984.

Sin dudas fue un gran batacazo la victoria del No.

Y estaba brava porque había una imposibilidad casi total de realizar debates abiertos.

Había poca información, dado que estaban suspendidas las libertades individuales y el derecho de reunión. Lo raro fue que la dictadura aceptara la derrota, sin fraudes ni boicots, como en otros lugares si lo hacían.

Supongo, y es difícil de saber a esta altura el por qué nunca reaccionaron. La campaña publicitaria en todos los medios era intensa.

Tal vez no fueron asesorados debidamente por los civiles que estaban con ellos y nunca les hicieron notar la realidad que el país vivía y quería. Estaban convencidos de que ganaban.

Pero no, por suerte no.

De cualquier manera, fue el comienzo del final.

La Democracia estaba cada vez más cerca y muchos uruguayos hicieron esto posible. Como se podía, con volantes en la calle, reuniones de vecinos clandestinas y el tan poco usado hoy en día « boca a boca », permitiendo que la gente de a poco se metiera de lleno y se involucrara cada vez más a resistir, luchando por lo que la dictadura quería imponer.

Este, nuestro Semanario Opinara, de la mano del Dr. Enrique Tarigo, fue uno de los grandes responsables de ser la voz de muchos compatriotas silenciados.

40 años después, y con ya 35 años de Democracia, nos toca ahora nosotros seguir defendiéndola.

¡¡¡LA FIESTA...CHIN PUM FUERA...!!! Afuera el barrio festejaba.

Los vecinos se abrazaban. Las bocinas no paraban de sonar. Era todo alegría y felicidad. Era un tema de los mayores.

Yo seguía sin entender mucho lo que estaba pasando, pero veía a mis viejos y mi abuelo contentos y con eso alcanzaba. Es que fue un gran cachetazo que la gente le dio a la dictadura.

Fue histórico.

Aprendí a partir de ese día, que nada ya sería igual. La Democracia empezaba a ser una nueva palabra en mi vocabulario. Hoy defenderla y protegerla es parte de nuestro legado que tenemos que dejarle a nuestros hijos para que la mantengan y la atesoren.



**Ricardo J. LOMBARDO**  
Periodista. Contador. Fue diputado, Presidente de Antel, director del BCU. Director Ejecutivo de CAFO

## Un dios sucio

«Dios ha muerto» tituló en tapa L'Equipe de París.

Pero ¿quién ha sido este personaje cuyo drama ha conmovido tanto al mundo, más allá de los intelectuales que se vanaglorian de no entender las pasiones populares?

«Maradona se convirtió en una suerte de Dios sucio, el más humano de los dioses. Eso quizás explica la veneración universal que él conquistó, más que ningún otro jugador. Un Dios sucio que se nos parece: mujeriego, parlanchín, borrachín, tragón, irresponsable, mentiroso, fanfarrón», decía Eduardo Galeano.

Yo agregaría más: ejerció impunemente la violencia doméstica a la vista de todos. Fue el paradigma del machismo más recalitrante, a tal punto de impedir que las mujeres que dejaba atrás encontraran otra pareja.

Baleó a periodistas que hacían guardia frente a su domicilio.

Se abrazó y estuvo al servicio de dictadores violadores impunes de los derechos humanos.

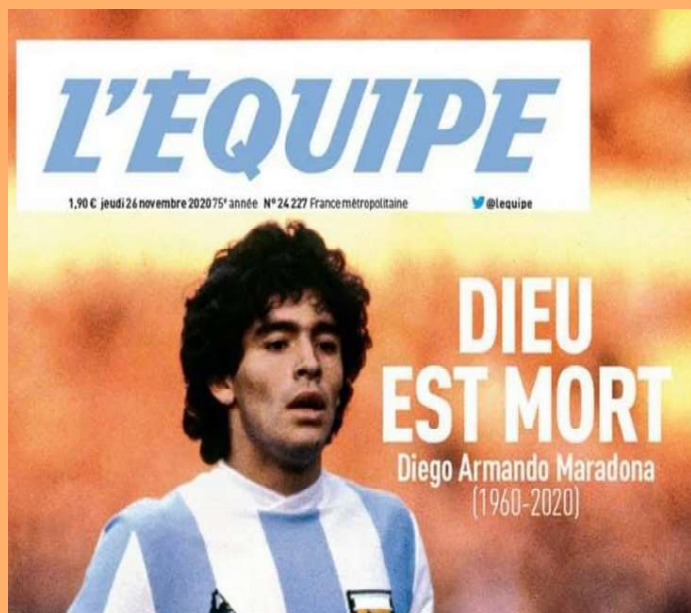
Fue responsable de que cientos de miles de jóvenes se iniciaran en las drogas pesadas.

Eso sí, fue uno de los mejores futbolistas de la historia, solo superado por Pelé, el más grande.

Se ganó el corazón, el agradecimiento y el perdón eterno del pueblo argentino, cuando llevó a su equipo a consagrarse como campeón del mundo en 1986. Arriba de todo, con un gol ilícito contra los ingleses convertido con la mano. Quizás como más les gusta a nuestros vecinos del Plata.

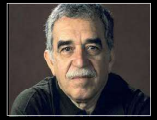
«Un poco con la cabeza y un poco con la mano de Dios», reconoció Maradona una vez terminado el partido.

Un capo lavoro de este dios sucio, este héroe y antihéroe a la vez, en cuyas debilidades todos se identifican un poquito.



## El cuento de los generales que se creyeron su propio cuento

**Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ**  
FUENTE: columna del 9/12/1980 en el PAIS DE MADRID. Reedición



Cuando el general Charles de Gaulle perdió su último plebiscito, en 1969, un caricaturista español lo dibujó frente a un general Francisco Franco minúsculo y ladino que le decía, con un tono de abuelo: «Eso te pasa por preguntón». Al día siguiente, el que fuera el hombre providencial de Francia estaba asando castañas en su retiro de Colombey-les-deux-Eglises, donde poco después había de morir de repente y sólo mientras esperaba las noticias frente a la televisión. El periodista Claude Mauriac, que estuvo muy cerca de él, describió las últimas horas de su vida y su poder en un libro magistral, cuya revelación más sorprendente es que el viejo general estaba seguro de perder la consulta popular. En efecto, desde la semana

darles a los franceses la oportunidad que querían de decirle que ya no más, general, que el tiempo de los gobernados es más lento e insidioso que el del poder, y que era venido el tiempo de irse, general, muchas gracias. Su vecino, el general Francisco Franco, no tuvo la dignidad de preguntarles lo mismo a los españoles, y poco antes de su mala muerte convocó a los periodistas que su propio régimen mantuvo amordazados durante cuarenta años y también a los que su propio régimen pagaba para que lo adularan, y los sorprendió con una declaración fantástica: «No puedo quejarme de la forma en que siempre me ha tratado la Prensa». Por preguntones acaba de ocurrirles lo mismo que a De Gaulle a los militares

universitaria y sindical suprimida y con media oposición en la cárcel o asesinada por ellos mismos, y nada menos que la quinta parte de la población nacional dispersa por medio mundo. Los analistas, acostumbrados a echarle la culpa de todo al imperialismo, no sólo de lo malo, sino también de lo bueno, piensan que los gorilas uruguayos tuvieron que ceder a la presión de los organismos internacionales de crédito para mejorar la imagen de su régimen. Otros, aún más retóricos, dicen que es la resistencia popular silenciosa, que, tarde o temprano, terminará por socavar la tiranía. No hay menos de veinte especulaciones distintas, y es natural que algunas de ellas sean factores reales. Pero hay una que corre el riesgo

gorilas uruguayos debieron pensar que la parálisis del terror era la paz, que los editoriales de la Prensa vendida eran la voz del pueblo y, por consiguiente, la voz de Dios, que las declaraciones públicas que ellos mismos hacían eran la verdad revelada, y que todo eso, reunido y amarrado con un lazo de seda, era de veras la democracia. Lo único que les faltaba entonces, por supuesto, era la consagración popular, y para conseguirla se metieron como mansos conejos en la trampa diabólica del sistema electoral uruguayo. Es una máquina infernal tan complicada que los propios uruguayos no acaban de entenderla muy bien, y es tan rigurosa y fatal que, una vez puesta en marcha -como ocurrió el domingo pasado-, no hay manera de detenerla ni de cambiar su rumbo.

Sin embargo, lo más importante de esta piña militar no es que el pueblo haya dicho que no, sino la claridad con que ha revelado la peculiaridad incomparable de la situación uruguaya. En realidad, la represión de la dictadura ha sido feroz, y no ha habido una ley humana ni divina que los militares no violaran ni un abuso que no cometieran. Pero en camino se encuentran dando vueltas en el círculo vicioso de su propia Preocupación legalista. Es decir: ni ellos mismos han podido escapar de una manera de ser del país y de un modo de ser de los uruguayos, que tal vez no se parezcan a los de ningún otro país de América Latina. Aunque sea por un detalle sobrenatural: Uruguay es el único donde los presos tienen que pagar la comida que se comen y el uniforme que se ponen, y hasta el alquiler de la celda.

En realidad, cuando irrumpieron contra el poder civil, en 1973, los gorilas uruguayos no dieron un golpe simple, como Pinochet o Videla, sino que se enredaron en el formalismo bobo de dejar un presidente de fachada. En 1976, cuando a este se le acabó el período formal, buscaron otra fórmula retorcida para que el poder armado pareciera legal durante otros cinco años. Ahora trataban de buscar una nueva legalidad, ficticia con este plebiscito providencial que les salió por la culata. Es como si la costumbre de la democracia representativa -que es casi un modo de ser natural de la nación uruguaya- se les hubiera convertido en un fantasma que no les permite hacer con las bayonetas otra cosa que sentarse en ellas.



anterior había hecho sacar sus papeles personales de la residencia presidencial y los había mandado en varias cajas a unas oficinas que tenía alquiladas de antemano. Más aún: algunos de sus allegados piensan ahora que De Gaulle había convocado aquel plebiscito innecesario sólo para

turbios y sin gloria que gobiernan con mano de hierro a Uruguay. Pero lo que más intriga de este descalabro imprevisto es por que tenían que preguntar nada en un momento en que parecían dueños de todo su poder, con la Prensa comprada, los partidos políticos prohibidos, la actividad

de parecer simplista, y que a lo mejor es la más próxima de la verdad: los gorilas uruguayos -al igual que el general Franco y al contrario del general De Gaulle- terminaron por creerse su propio cuento. Es la trampa del poder absoluto. Absortos en su propio perfume, los



**Fátima BARRUTA**  
Diputada PC. Fue Edil por Montevideo.  
Dirigente de Batllistas

## Enrique Tarigo: la voz imprescindible

Se cumplen 40 años del histórico Plebiscito del No.

El 30 de noviembre de 1980, Uruguay sorprendió al mundo: por primera vez en la historia, una dictadura que buscaba legitimarse en una consulta plebiscitaria con un proyecto de reforma constitucional, perdía la elección.

En estos días, algunos columnistas recordaron la crónica escrita por el Premio Nóbel Gabriel García Márquez, quien dio cuenta de esa hazaña, refiriendo que el plebiscito demostró ser «un cuento de los generales que se creyeron su propio cuento».

En 1980 el país vivía, en forma simultánea a su falta de libertad, una cierta bonanza económica, que hizo creer a los autoritarios de turno que el pueblo referendaría su intento de perpetuarse en el poder (prohibición de determinados partidos, candidato único designado por los militares, un consejo de generales instalado como asesor permanente del Ejecutivo...). Pero aquel pueblo silencioso y silenciado lanzó un sonoro alarido a través de las urnas: un No rotundo. Volviendo a García Márquez, acierta en describir un país donde las libertades estaban conculcadas y se había encarcelado, torturado y hasta asesinado a dirigentes opositores. Sin embargo, hay algo en lo que el recordado novelista colombiano se equivoca... y se equivoca feo. Dice que la gesta la forjó el pueblo de a pie porque presupone que la prensa estaba «comprada»: una injusta falsedad.

Aun estando fuertemente controlada y censurada por las autoridades, la prensa de la época dio inmensos ejemplos de coraje y dignidad opositora.

No solo fue «El Día», con su significativo eslogan «siempre al servicio de la libertad», el diario que levantó la antorcha de la democracia en aquellos tiempos oscuros.

Incluso otro diario como «El País», habiendo opinado editorializado en un momento a favor del quiebre institucional, no dejó por ello de publicar en sus páginas las voces discrepantes de los hermanos Washington y Enrique Beltrán, quienes no solo se opusieron explícitamente a la dictadura, sino que además escribieron en el diario de la Plaza Cagancha, con sus propias firmas, varios editoriales recomendando a la ciudadanía a votar por No. Tampoco debe olvidarse a la revista «Noticias», que desafió la

censura del régimen con valientes columnas de opinión, firmadas por un abogado y periodista que luego fundaría el semanario «Opinar» y, reconquistada la democracia por la que tanto luchó, alcanzaría el honor de convertirse en vicepresidente de la República.

Me refiero, claro está, al inolvidable, imprescindible Enrique Tarigo.

No tenía antecedentes de militancia política, sino el único respaldo de su pluma afilada y un coraje personal a

se enfrentaron con dos civiles personeros de la dictadura: el coronel retirado Néstor Bolentini y Enrique Viana Reyes.

Cuando Giacosa anunció ese debate (en una época en que, a diferencia de la nuestra, la tévé era el medio de comunicación masiva por excelencia), el Uruguay entero se prendió al televisor, en un contexto en que las tandas publicitarias y los carteles callejeros rebosaban de publicidad a

los comunistas, porque restaba soberanía popular y consolidaba un poder militar.

Cuando retornó la democracia, con partidos de izquierda desproscritos, aquella maravillosa unidad de todo el espectro político nacional contra los usurpadores del poder se ramificó en la plenitud de su diversidad.

Los colorados y batllistas seguimos bregando por la libertad con justicia social, desmarcándonos de la



toda prueba. (Hay que recordar que en coordinación con los militares argentinos, apenas cuatro años antes, la dictadura había asesinado a políticos uruguayos de primera línea como Zelmario Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, y había intentado sin éxito hacer lo mismo contra Wilson Ferreira Aldunate).

Tarigo fue la voz, primero desde «Noticias» y luego desde «Opinar», de los uruguayos silenciados de todos los partidos políticos.

Esto no se dio solamente en la prensa escrita: Carlos Giacosa, otro gran periodista que debe recordarse, tuvo la inmensa valentía de organizar un debate en canal 4, en que Tarigo y el nacionalista Eduardo Pons Etcheverry

favor del «Sí», y la comunicación del No se limitaba a escasas pintadas callejeras y autoadhesivos pegados clandestinamente en ómnibus y teléfonos públicos.

Tarigo y Pons Etcheverry literalmente «arrastraron» a sus oponentes, dando una lección de democracia republicana que puede y debe verse: está en Youtube.

Lo más interesante es que, visto con ojos de estos tiempos, impresiona sobre todo el argumento que opone Tarigo al de sus adversarios, que no paraban de agitar el cuco del comunismo y los tupamaros.

Él les respondió que el proyecto constitucional que promovía el gobierno era típico de gobiernos totalitarios como

ideología colectivista que tanto daño hizo al país en estos últimos quince años.

Pero en dictadura, con personalidades heroicas como Tarigo, Sanguinetti y Batalla, no callamos. Defendimos con pasión el derecho de todos a vivir en tolerancia, armonía y con el goce pleno de las libertades públicas.

Recordarlos hoy es evocar lo mejor de nosotros mismos, colorados y batllistas que, como el diario fundado por Don Pepe, estaremos siempre al servicio de la libertad.

## 50 años después testigos de la historia

**Zósimo NOGUEIRA**  
Comisario General (r)



**Un grupo de sobrevivientes dejando marca de su paso por la academia y por la memoria de la institución policial. Una placa con 59 nombres. Forjados en épocas turbulentas con el privilegio de llevar la denominación de Juan Carlos Gómez Folle el máximo hacedor del policía profesional.**

El 17 de diciembre de 1970 el Instituto de Enseñanza Profesional de la Avda San Martín 2676 se engalana aguardando la llegada de autoridades. El acto fue programado para las 1000. Tempranamente se fue poblando de Policías, algunos integrantes de las fuerzas armadas y familiares de los cadetes. Algunos venidos del Interior para la celebración. También vecinos. Había asegurado su presencia el Presidente de la República Jorge Pacheco Areco. Lo hizo puntualmente. Fue recibido por el Director del IEP el Teniente Coronel Milton Bertola, con una plaza de armas abarrotada de público.

Las estrofas del himno nacional dieron inicio a una extensa ceremonia. Se dio lectura a la orden del día, se designaron los nuevos abanderados, se premio al cadete mejor calificado del curso de oficiales, y todo el cuerpo de cadetes desfilaron en honor a autoridades y público en general. Demostraciones de gimnasia de conjunto utilizando el bastón policial, y pruebas individuales de destreza gimnástica y de defensa personal. Los cadetes se retiraron a los alojamientos para cambiarse, mientras amenizaba la banda de músicos del Instituto.

Retornaron en formación, vistiendo impecables uniformes de gala con sus casaquillas color crema, pantalón negro y luciendo sobre los hombros el distintivo del grado de Oficial Sub Ayudante de la Policía Nacional.

Se alinearon en semi-círculo y comenzó la lectura de la 2da parte de la orden del día, con el nombramiento de los oficiales pertenecientes a la XVIII Promoción Juan Carlos Gómez Folle.

El Presidente Pacheco Areco entregó la espada y saludó a cada uno de los egresados, mientras el Tte. Cnel. Bertola les entregaba un Diploma que los acreditaba como Oficiales Sub Ayudante de la Policía Nacional.

El sumun de la emoción se vivió cuando se los juramento sable en mano a defender la Constitución y la Ley aún a costo de sus vidas.

La ceremonia finalizó con un desfile de los cadetes de segundo año en honor a los oficiales egresados y

luego con la partida de las autoridades. Fue un día que marco a fuego a aquel grupo de jóvenes y sin lugar a dudas uno de los más importantes de sus vidas.

Concluía una etapa de formación que fue una secuencia interminable de esfuerzos; físicos y mentales. Siempre bajo presión y con mucho stress.

Ya en la previa de esa etapa escolástica, hubo competencia.

Dos años antes, jóvenes de todo el país llegaron a la Avda San Martín con valijas cargadas de sueños a competir por unas becas e iniciar una carrera y un proyecto de vida. La aspiración de ser oficiales de policía.

En cada examen muchos aspirantes quedaban por el camino.

El cupo es limitado, hay que ranquear. Quedan los mejor calificados, y a los demás la posibilidad de intentarlo nuevamente al siguiente año.



Ese año, 1969. Se incrementaba la escolaridad, subía de 2 a 3 años. Finalizados los exámenes fueron notificados los aspirantes que habían obtenido becas. Se fueron a sus casas con fecha y hora de presentación.

Llegó el inicio, control de asistencia, pelo corto, bien alineados.

Se impartieron directivas, ordenes y se asignaron alojamientos.

Camas cuchetas de a 2, y un ropero para cada cadete.

Las fuerzas policiales del Instituto estaban organizadas militarmente.

Un Comisario como Jefe del cuerpo de cadetes, un grupo comando con abanderados y escoltas y 2 compañías al mando de Oficiales Jefes divididas en Secciones y grupos.

Para todo se marchaba en formación, aprendiendo significados de toque de clarín, de tambor y de estridentes secuencias de timbre.

Una rutina diaria. Timbre para levantarse, para ducharse, formación en plaza de armas, desayuno, hora de clases, recreos, almuerzo, merienda, cena, estudio libre; para pasar a los dormitorios y para silencio. Muchos timbres, muchas ordenes. Con un remanso distendido luego del almuerzo en el Casino de Oficiales. Todo cronometrado. El retraso, distracción o trasgresión a las ordenes equivalía a

correctivos disciplinarios, que al fin de semana significaba quitas de horas de licencia.

Sanciones que se alternaban con una variada modalidad de obligaciones físicas. Secuencias de flexiones, abdominales, saltos rana y corridas en torno a la plaza de armas.

Los sábados la marcialidad más presente que nunca, con la práctica de formaciones y desfiles, cargando unos viejos y pesados pero relucientes fusiles Mäuser. La actividad física cobraba intensidad en las practicas semanales en la pista atletismo y en las tempranas y periódicas idas a las piscinas del Olimpia o de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Paso redoblado, paso ligero, «atención», «firmes», descanso, retreta, rancho, y otros tantos términos ingresaron para siempre a sus vocabularios. Los músculos se fortalecieron, los sentidos se aguzaron, los símbolos patrios se dimensionaron. Eran adolescentes transformándose en hombres.

Los docentes eran Jerarcas policiales, militares y notorios juristas.

Las materias abarcaban la práctica de la función, el conocimiento de la normativa que la regulaba, la obtención de habilidades y fortalezas físicas, manejo de armas y una especial atención a la mística, a la solidaridad y al esfuerzo último en el cumplimiento de la misión.

Una etapa dura, forjadora de personalidad por asignación de tareas y responsabilidades, por la potestad de ordenar y la obligación de obedecer.

El control férreo e inflexible, la exigencia al esfuerzo físico, las formaciones cerradas, la instrucción militar, la permanente evaluación, la lucha por la licencia semanal, recortada acorde a calificaciones y sanciones.

A poco del inicio de cursos la Dirección de la Escuela adoptó una resolución que alteró las relaciones jerárquicas entre los recién ingresados.

Como se aumento en un año el curso de formación profesional, la escuela se vería impedida de egresos a los dos años, no habría egresos de oficiales. Se les ocurrió pasar a los Agentes en Comisión ingresados como cadetes de 1er año, a 2do año. Egresarían un año antes que quienes eran civiles.

Los agentes competían únicamente entre ellos, precedían a los demás aunque sus notas fueran inferiores. Se les otorgó jerarquía y mando.

Esto se revalidó al final del primer año lectivo al asignar los grados. La denominada derecha, plasmada en hechos Los grados de Sargentos 1ro, Sargento, y Cabos de la derecha eran

para los agentes, para los demás solo quedaron algunas escuadras de Cabo. Iniciado 1970 (el 2do año) la conflictividad alteró los planes de estudio.

Por la urgencia de más efectivos para enfrentar la insurgencia, el poder ejecutivo resolvió que todos egresaran a fin de año como se ha descrito.

Al egresar los agentes retornaron como Oficiales a las Jefaturas a las que pertenecían, algún novel oficial fue pedido por determinado Jefe.

Algunos habían elegido como destino las Guardias Republicana o Metropolitana y ya habían iniciado una etapa de prácticas específicas.

Los demás fueron eligiendo destino según el orden de precedencia, Investigaciones, Inteligencia y Direcciones de Seguridad o Grupos de Apoyo.

De esta manera en los tiempos siguientes se fueron formando círculos de cercanía y de oportunidades pues cada Jefatura de Policía manejaba sus vacantes y por ende sus ascensos.

La vida les fue dando una suerte variada de oportunidades en la carrera, ya fuera por vacantes en sus lugares de destino presupuestal, por buenas calificaciones académicas o por las posibilidades de destacarse desentrañando misterios, aclarando hechos criminales de notoriedad o realizando buenas o muy buenas gestiones en los lugares de destino. Muchos de estos oficiales hacían el curso, tenían vacantes y ascendían y otros por esta u otras causas fueron postergados.

Pero aún en esa disparidad de oportunidades vividas durante toda la carrera la Promoción Juan Carlos Gómez Folle ha permanecido unida. Hoy, los sobrevivientes de ese grupo con los años gastados por el tiempo, han querido perpetuar sus orígenes en la memoria Institucional.

Su pertenencia a ese colectivo de profesionales de la seguridad, que apuesta a la búsqueda permanente de una mayor capacitación.

Que procura alcanzar mayores grados de profesionalización para un mejor desempeño en esa tarea de mantenimiento del orden público, de combate e investigación de los delitos. Esa placa y un «viva la policía» son testimonio de agradecimiento al viejo IEP, en la prédica constante de que un policía debe cultivar la honestidad, la discreción, la moderación y ser un celoso guardián de secretos.

El testimonio de los partes policiales.



**Hugo MACHIN FAJARDO**

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político en la dictadura (1973/1985). FUENTE: facebook

## 27 de noviembre de 1980

Hace 40 años ocurrió en Uruguay un hecho inédito en la historia de los Estados modernos: una dictadura que llevaba siete años y medio en el poder convocó a un plebiscito y lo perdió por 57,2% a 42,8%. Nunca había pasado. Mussolini organizaba plebiscitos—en 1929 y 1934— que ganaba con el 99,85% de los votos emitidos. Pinochet venía de triunfar por abrumadora mayoría en sendos plebiscitos: en 1978, por 78,7% a 21,3% —aunque de dudosa legitimidad por registros electorales cuestionados y censura— y en 1980, por 67.04% a 30,19%.

Hoy constituye un hecho importante más a ser conmemorado en la historia uruguaya. Pero si no se intenta mínimamente explicar las concausas de esa gesta ciudadana no sería entendible por las nuevas generaciones. O, también, se deja el campo libre para relatos válidos, pero que pueden ser incompletos.

No se entiende el 27 de noviembre de 1980 si no se recuerda que desde dos años anteriores se había roto el «inmovilismo político» generado por una represión sin igual en la historia del país y el conculcamiento de todas las libertades democráticas perpetrados por unas fuerzas armadas que fungían como ejército de ocupación en su propio país como narra Steinbeck en «La luna se ha puesto».

Repasemos algunos hechos.

En marzo del 80 hubo un llamamiento del P. Nacional en defensa de la institucionalidad subvertida firmado por Mario Heber, Dardo Ortiz y Carlos J. Pereira.

El plebiscito era para los militares la culminación de su cronograma de retorno a la democracia ante el rechazo al autoritarismo que constataban en la ciudadanía expresado de múltiples formas; lo ambientaban las contradicciones internas castrenses; y era una respuesta a la exigencia internacional que se manifestó en las dos visitas en ese año—enero y setiembre— de Samuel Eaton, secretario adjunto para América Latina de la administración Carter, así como reiterados pronunciamientos de parlamentos europeos y algunos latinoamericanos. De hecho, EEUU había suprimido la ayuda militar a Uruguay en 1977 a raíz de las violaciones a los derechos humanos. El Pen Club Latinoamericano de España propuso en enero del 80 la candidatura de Onetti para el premio

Nobel a solicitud de la Academia Sueca.

En abril la Cámara de industrias del Uruguay sostuvo que «estamos arriesgando pasar de una economía de producción a una economía de especulación (...) el enorme déficit del balance comercial (determina) que en estos momentos se están pagando a los capitales que ingresan las tasas más altas del mundo (se está) comenzando a crear un clima de desánimo peligroso en lo que dice en relación con el mantenimiento de las expectativas».

entrevistado por CX 20 Radio Montecarlo le dijo a todo el país que en noviembre había que votar el NO: «si no se alcanza un acuerdo nacional que posibilite que haya instituciones estables con respaldo popular, los dirigentes de los partidos van a solicitar (...) que la votación sea negativa».

En agosto, Gonzalo Chiarino Mians, presidente de la Federación Rural, decía que «el agro está a punto de bajar los brazos» y, pese a una primera prohibición, se realizó el congreso de los rurales donde Chirino cuestiona la

comunistas. Desde CX 30 La Radio, Germán Araujo llevó adelante una campaña contraria a la constitución propuesta por la dictadura.

El debate en Canal 4 que protagonizaron Enrique Tarigo y Eduardo Pons Etcheverry, defendiendo el NO, con los defensores del Sí, Néstor Bolentini y Enrique Viana Reyes, fue tremendamente importante en la explicación a la ciudadanía de lo que proponían los militares.

Luego de conocido el resultado del plebiscito, la ambición de uno de los generales más siniestros como fue Gregorio Álvarez—fallecido en prisión—dilató la apertura democrática que había quedado explicitada en el rechazo al cronograma militar y será en 1984, tras casi un lustro de más dictadura, mediante negociaciones—no exentas de detenciones, torturas y muertes en torturas— y luego de las elecciones más sinietros de 1984, Uruguay recuperó su democracia. «La luna siempre vuelve a salir para los pueblos que resisten», había escrito Steinbeck.

Nota

En línea con ejemplos europeos de utilizar el fútbol o el deporte como sustento a sus dictaduras —Italia de Mussolini, Alemania de Hitler, España de Franco, Argentina de Videla y Massera— la dictadura uruguaya organizó el «Mundialito» o «Copa de Oro», en la que participaron todos los campeones mundiales de fútbol hasta entonces, a excepción de Inglaterra que estaba en plena temporada de torneos de clubes y fue sustituida por Holanda.

La AUF estaba presidida por un marino, Yamandú Flangini, y el presidente de FIFA era el corrupto Joao Havelange, por lo que todo se dio para que fuera un torneo oficial de la FIFA, —cuya plana mayor se dio cita en Montevideo entre fines de diciembre y enero del 81— planeado como una continuidad del triunfo del SI en las urnas. Los derechos de televisión fueron vendidos a Silvio Berlusconi.

Entre el 27 de noviembre y el inicio del Mundialito apenas había un mes y la prensa internacional, los periodistas extranjeros ya acreditados, los derechos de televisión ya vendidos, impidieron cualquier intento de suspensión. Lo que se dice el tiro por la culata.



En 1980 la dictadura modificó la fecha del Día de los Trabajadores para el 5 de mayo nombrándola «Fiesta del trabajo». Ese primero de mayo el trabajador de Nordex, Jorge Reyes (25) fue muerto de un disparo hecho por un soldado que realizaba un innecesario operativo en la entrada de la empresa ubicada en la calle Rondeau. El 11 de junio, Jorge Batlle sorpresivamente

conducción economía de la dictadura y planteó 12 puntos de solución.

La libre contratación de alquileres decretada generó cerca de 30.000 desalojos en el país. A octubre, el índice del costo de la vida había subido 34,2 %. Diferentes sindicatos se habían movilizado dentro de su posibilidad y la consecuencia fue la detención y turlura de 200 militantes en su mayoría

## Venezuela; parlamentarias con irregularidades

El próximo domingo 6 de diciembre tendrá lugar en Venezuela las Elecciones Parlamentarias, renovando todos los escaños en la Asamblea Nacional - doscientos setenta y siete diputados - para el período 5 de enero 2021 - 5 de enero 2026. Los partidos políticos opositores que forman la «Mesa de la Unidad Democrática» denunciaron irregularidades estructurales en los comicios, y señalan la certeza de fraudulentos. Asimismo, criticaron la designación por parte del «Tribunal Supremo de Justicia», de los integrantes del «Consejo Nacional Electoral» - haciendo notar que corresponde a la «Asamblea Nacional» -, provocando que, siete partidos políticos fueran intervenidos judicialmente, mientras, Juan Guaidó, con cerca de cuarenta dirigentes, convoca una consulta popular.

Tanto el «Grupo de Lima» - creado el dos mil diecisiete en la capital homónima, e integrado por países cuyos objetivos son buscar una salida pacífica a la crisis de Venezuela, y exigir la liberación de presos políticos -, como Estados Unidos, y la Unión Europea, manifestaron disconformidad y rechazo respecto a elecciones parlamentarias en condiciones injustas, y sin libertades.

El «Grupo Internacional de Contacto» - encabezado por nuestro país, e integrado por Bolivia, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Reino Unido, y Unión Europea - manifestó que, la renovación del «Consejo Nacional Electoral» socava la credibilidad del proceso, mientras, por su parte, la «Organización de los Estados Americanos» (OEA), fustigó la designación ilegal de dicho Consejo. El Secretario General, Luis Almagro, no aprobó las elecciones convocadas por el chavismo, señalando: «no tengo la menor duda para rechazar desde el principio las parlamentarias del próximo 6 de diciembre, porque obviamente están amañadas como han estado todos los procesos electorales desde el año dos mil quince para acá, cuando la dictadura pierde la Asamblea Nacional».

Asimismo, la «Organización de Naciones Unidas» una vez más está denunciando la represión del dictador Nicolás Maduro, un dinosaurio chavista, soberbio, ignorante, que hace pocos días cumpliera cincuenta y ocho años de edad - una suma considerable haciendo daño, torturando, asesinando al pueblo venezolano, provocando el exilio de cuatro millones de personas, pero,

para Maduro, los que emigran son «rateros consumistas llevados de la trompa por el imperialismo yanqui» -, y tuviera el descaro de festejar a lo rico, mientras los ciudadanos están muertos de hambre y los trabajadores reciben como sueldo un promedio de nueve (9) dólares mensuales, unos cuatrocientos (\$400) pesos uruguayos que, traducido al español, significan dieciséis pesos (\$16) diarios, dos pesos (\$2), la hora. Para los «compañeros comunistas - chavistas», «si no tienes formación, si no estudias, no tienes cabida en la Venezuela progresista», pero si gozas



de un doctorado, ganas la friolera de tres mil bolívares (3.000), algo así como veinticinco pesos (\$ 25) diarios.

Por su parte, Diosdado Cabello, segundo presidente de la «Asamblea Nacional Constituyente», cobra la «modesta» suma de quince mil dólares (15.000 USA) - centavos más, centavos menos -, sin contar por supuesto con alguna horita extra, y «menguadas regalías», para «redondear una cifra» llegado el momento de la pasividad.

Un ciudadano venezolano, para llegar a los quince mil dólares que gana en un mes el «antiimperialista y anticapitalista» señor Diosdado Cabello, debe trabajar un poquito más de ciento treinta y nueve años (139 años).

¿Está claro?

Volviendo a las parlamentarias; es indudable la necesidad de organismos

independientes para que los comicios sean transparentes, y la decisión del «Tribunal Supremo de Justicia» está imponiendo condiciones no democráticas, empezando por nombrar - sin consenso de todas las expresiones políticas y con perfil netamente chavista - a rectores para el «Consejo Nacional Electoral».

A modo de ejemplo vale mencionar como nueva presidente - supervisora general para las elecciones -, a Indira Alfonzo, mujer integrante del chavismo, sancionada por Canadá, y acusada de participar en el fraude que favoreció la

Democrática».

También, se encuentra «Venezuela Unida», coalición opositora compuesta por «Primero Venezuela» (escisión de «Primero Justicia»), y la dirección intervenida de «Voluntad Popular».

Expectativa con Estados Unidos

Con el giro en la política de los Estados Unidos, nos preguntamos: el electo presidente Joe Biden, ¿continuará apoyando a la oposición venezolana, a la cual Donald Trump, compartía, y tendrá el sostenido puño firme contra el chavismo?

Al mismo tiempo, Biden, ¿seguirá reconociendo a Juan Guaidó como Presidente Encargado de Venezuela? No sería extraño que, el electo presidente norteamericano reconociera también a Nicolás Maduro, movimiento de cintura que mantendría sin resolución, la crisis política.

A final de cuentas las negociaciones con el chavismo han fallado, trancando el desplazamiento político de Republicanos, con Venezuela, porque, el presidente Donald Trump, pretendió condicionar una transición democrática a cambio que, Maduro, abandonara el Palacio de Miraflores... ¡propuesta realmente tonta!

La situación con Juan Guaidó

En cuanto al opositor Juan Guaidó, está promoviendo entre el cinco y doce de diciembre una consulta popular con el fin de preguntar a la ciudadanía si rechaza las elecciones legislativas, denunciando que, la Comisión Organizadora, es oficialista, que podría haber fraude pues Nicolás Maduro intervino en el «Consejo Nacional Electoral», y solicitar a la «Comunidad Internacional» el desconocimiento del acto.

También, se preguntará: «exige el cese de la usurpación de la presidencia por parte de Nicolás Maduro, y convocar a nuevas elecciones presidenciales, y parlamentarias».

No es de extrañar que, Juan Guaidó, fuera detenido después del 5 de enero - luego de instalada la «Asamblea Nacional» formada por el resultado de los comicios -, pues, en esa fecha, pierde los fueros parlamentarios, y obviamente su designación como Presidente Encargado.

**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta





**Alvaro VERO**

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista



**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

## Pandemia y el tiempo perdido

**El derecho a la asistencia sanitaria no es algo dado por naturaleza, es un logro, una conquista social del Estado de Derecho y para que se haga efectivo requiere inversión, evaluación de costos, definición de prioridades de prestaciones. Eso le viene ordenado al clínico, es responsabilidad de la sociedad que hoy debate el presupuesto en el legislativo. Pero hay un nivel tan fundamental como éste que es el de las instituciones sanitarias y el de los profesionales, que perciban que son importantes en el mantenimiento de dicho derecho y que deben hacerlo sin entrar en conflicto de intereses con sus obligaciones clínicas y propósitos personales.**

En estos 8 meses naturalmente la pandemia concitó la máxima atención no sólo del sector sino que involucró a todo el Poder Ejecutivo en la atención oportuna y adecuada de la misma.

Se enfocó las prioridades en aspectos estructurales, equipos, donaciones, ambulancias, plantas físicas, algún personal, y los procesos asistenciales adecuados, en tanto los actos clínicos que asisten los derechos de la población asegurada se encuentran ralentizados con una rémora importante de actos a efectuar.

¿En qué se pudo haber aprovechado este tiempo institucional? Sería lógico en reformular la política sanitaria, más profesional, con medición de resultados, respetando derechos y obligaciones. Sería oportuno disponer de mejor información en salud, poder evaluar resultados de impacto sanitario y fortalecer profesionales con sólida educación, formación y capacidad en política sanitaria y en salud pública según OPP.- Una propuesta universal del país se podría lograr en una nueva Convención Médica como base de un proyecto actualizado.

La Salud pública es una ciencia y sus ciencias básicas son cuantitativas (epidemiología, bioestadística) y también ciencias que estudian cambios de conducta (psicología, sociología, comportamientos, hábitos, consumos, actividad física y sexual), sumados a economistas, trabajadores, empresarios, ingenieros, antropólogos, estadísticos, demógrafos, informáticos, donde cada uno es profesional en su área, pero la salud pública supone siempre una acción o intervención social final.

->«La Salud Pública es algo muy serio para ser realizado por amateurs.»

\*(Martínez-González y col.) -no se aprende en cursillos oportunistas. Y lo es porque la salud es un asunto de justicia distributiva que relaciona los derechos sociales y culturales con la distribución de los bienes sociales. Las empresas sanitarias, por lo general sin fines de lucro, son un sujeto moral con responsabilidad social.- Y ésta trasciende a la empresa ;llega a las comunidades, a los trabajadores, proveedores, ONG, usuarios, comunicadores, autoridades etc.

Tiempo perdido; no hubo investigación, análisis, propuesta de visión y misión futura, -sólo el atavismo cotidiano diario de hacer siempre lo mismo-. ¿Se podía esperar algo más ? NO. El sistema está fracturado en público-privado y medicina particular costosa e inaccesible para la mayoría, los augures que querían «manejar» la salud local» terminaron «chocándola» y yéndose a otros lares, los «cargos de confianza» se multiplicaron, las capacitaciones de muchos profesionales se ignoran, se impide una renovación e innovación de conocimientos, se mantienen los intereses privados de sociedades civiles inescrutables con propósitos que atentan contra el sistema público y privado, que capitalizan en las restricciones del momento y los nombramientos muchas veces sorprenden ,hasta con abultadas deudas públicas personales, pero «de confianza» política (amiguismos) y «primeriadas» espurias.

¿quién audita?, por ahora nadie, no es posible; quejarse es muchas veces una especie de suicidio. la ignorancia de la norma frecuente y por lo tanto el despotismo manda.- El poder político, los estamentos médicos, los usuarios y trabajadores tienen mucho para luchar y cambiar.

El MSP tiene mucho para fiscalizar y corregir-además de actuar.

## Monopolio e interés nacional

**Nuevamente nos encontramos enfrentados a un dilema que contrapone los intereses del monopolio de una empresa estatal establecida por Ley 8.764 del 15 de octubre de 1931 y el desarrollo de nuestros puertos y aeropuertos como ejes de un verdadero impulso que, en su autenticidad, apunta al interés nacional y con ello al bienestar de nuestros habitantes. Una vez más, los representantes de la oposición -que fuera gobierno en los últimos quince años en tiempos de la mayor bonanza económica de la que se tenga memoria- pretenden estigmatizar a los partidos que conforman la coalición de gobierno, atribuyéndoles intereses poco cristalinos, «entre gallos y medias noches» (fue la expresión que utilizaron en las redes) pretendiendo significar que, «pasito a pasito», se busca la desmonopolización de ANCAP.**

Son los mismos actores que nada dijeron de la desastrosa administración de la misma empresa pública, cuya capitalización se hizo imperiosa para evitar su quiebra, debiéndose reponer casi mil millones de dólares una vez constatado el déficit inocultable producido por



negocios ruinosos, que a la postre pagamos todos.

Como tampoco nada expresaron de las resoluciones de la justicia penal, que encontró responsables de delitos a jefes de su pelo. Se advierte un doble discurso una vez más y van... y en la pretendida «defensa de las empresas públicas» quien termina pagando los platos rotos es el contribuyente.

Contribuyente que por cierto, no participó de los desbordes presupuestales de una celebración con la que se agasajó a extranjeros

vecinos, ni de la tarjeta corporativa con la que se adquirieron bienes que nada tenían que ver con los negocios de la empresa estatal. Son los mismos actores políticos de visión sesgada que, pese a sus títulos universitarios, no pudieron explicar válidamente que ello sucediera en una empresa monopólica que debiera dar ganancias. Hicieron bien los representantes de la coalición de gobierno en extender a los aeropuertos lo que antes habían aprobado con respecto a los puertos. Se debe impulsar de una vez por todas, el crecimiento de nuestro país, generando riqueza, sin perder negocios que significan puestos de trabajo genuinos, y que harán más competitivos tanto a nuestros puertos, como a nuestros aeropuertos (los que serán tenidos en cuenta en los planes rutas comerciales tanto por vía fluvial marítima como aérea). ANCAP mantendrá su monopolio en todo lo referido al mercado interno.

La realidad de nuestro país y del mundo ha cambiado en estos casi noventa años desde la creación de esta empresa industrial y comercial del Estado. Hoy más que nunca, debe seguirse honrando el espíritu con que los legisladores de aquella época

impulsaron su nacimiento, que no fue otro que el superior interés general y el bienestar de nuestros habitantes. Esta formidable idea, no puede ser obstáculo para alcanzar el desarrollo que la

seriedad y solidez de nuestras instituciones, el funcionamiento de nuestro sistema jurídico, así como nuestra privilegiada situación geográfica, nos brinda. Todo ello debe permitir presentar a nuestro país como la mejor opción a la hora de expandir negocios en la región y realizar inversiones sustentables.

## La nueva realidad Del bipartidismo a la polarización entre dos bloques

**Cecilia EGUILUZ**

Abogada. Fue Secretaria Gral de la Intendencia de Salto, Diputada y Senadora por el PC.



Mucha tinta se ha usado pretendiendo explicar, ¿qué motiva a cada votante al momento de decidir por un candidato u otro?; ¿qué es lo que vota el ciudadano? Me temo que no habrá respuestas únicas, porque el electorado es variable y porque hay que tener en cuenta las circunstancias de cada elección. Me atrevo a decir que la respuesta a esas interrogantes será tema abierto a debates interesantísimos, a los cuales en la actualidad hay que sumarle el concepto de «sociedad líquida» que sin duda hará más difícil encontrar respuestas satisfactorias. El tema no es solo querer saber qué es lo que piensa el votante, sino entender su expresión en las urnas, su mensaje porque lo que quiso decir es lo que quiere. El ciudadano se expresa a través de su voto y el político debe entender el mensaje que las urnas soberanas emiten y no debería ponerse en una posición caprichosa de subestimar al electorado o elaborar excusas con su opinión como eje y no la de la gente.

El ciudadano siempre tiene razón y el no es él problema, pueden haber fallas en las estructuras electorales, en la dirigencia, e incluso en el propio sistema que no logra adaptarse del rapidez a las necesidades del ciudadano y por lo tanto no otorga respuestas adecuadas, pero la gente siempre buscará las alternativas para hacer sentir su voz-voto.

A mi entender, desde hace un tiempo en Uruguay muchos votantes perciben que el país se dirige hacia un cambio en el mapa político, rompiendo con todas las estrategias o teorías formuladas únicamente en base a los resultados electorales. Los votantes se han desprendido del arraigo férreo a las divisas, han incorporado concepto como el de «prestar el voto» o el del «voto útil» y todo eso debe ser analizado con cuidado. La soberanía proviene del pueblo y el dirigente político que no entiende las señales que el votante da, no entiende lo que quiere el soberano.

En mi opinión actualmente, estamos asistiendo, quizá sin saberlo, a un cambio en el «mapa político» uruguayo, aunque aún no ha comenzado a definirse con precisión, pero que avanza inexorablemente, le pese a quién le pese. Este nuevo escenario no es del todo innovador porque repite la matriz histórica de Uruguay, dejando ver con claridad el esquema de dos visiones del país. Ningún uruguayo desconoce el concepto de Bi partidismo, con su historia nutrida de enfrentamientos entre las dos clásicas divisas Colorado y Blanco que se disputaron una y otra vez ideológica y electoralmente. Cuando irrumpe en el mapa político

con fuerza el Frente Amplio-Encuentro Progresista o Nueva Mayoría por mencionar algunos de sus nombres, fruto entre otras cosas del crecimiento de nuevas ideologías a nivel internacional, necesariamente vuelve a cambiar el escenario conocido del país. El crecimiento de este nuevo actor político nutrido por diferentes visiones, por diferentes partidos pero con objetivos comunes pasó a ocupar el espacio de uno de los tradicionales. Y como en el «juego de la política» de nuestro país no hay lugar para tres; los



dos partidos históricos comenzaron a disputarse el liderazgo entre sí, hasta que lograron entender que electoralmente para ganar tenían que juntarse y no competir, eso terminó pasando en las elecciones nacionales de 2019. Se conforma así una coalición con fuerza electoral, con un resultado electoral exitoso, pero esta coalición es débil en su forma estructural y en su interior. A mi entender la llamada «coalición multicolor» llegó para quedarse (aunque habría que pensar en un nombre más adecuado).

En este nuevo mapa político la disputa vuelve a ser entre dos bloques, o sea el esquema básico es el mismo, se trata de dos visiones de país, con una mirada descriptiva podemos decir que pasamos del bi partidismo a la polarización entre dos bloques. Estos dos grandes bloques están compuestos internamente por diferentes partidos, diferentes ideologías, diferentes líderes, pero con una base común que los agrupa, con una visión de país similar y contrapuesta al bloque Frente Amplio

y están legitimados por la ciudadanía que ya tiene incorporada la coalición desde antes que los dirigentes.

Este mapa de los dos bloques de dos continentes que en su interior tienen una diversidad extraordinaria, es una visión nueva para el sistema electoral, pero es la visión que ya venían teniendo los ciudadanos, que una vez más han entendido primero que nadie este fenómeno.

Este cambio de mapa lleva consigo el nacimiento del bloque «multicolor» que deberá transitar su ciclo electoral y es

no seguir cayendo, usar lo que tiene para recuperarse electoralmente. Por su parte el bloque «multicolor» que recién nació como un diseño electoral deberá construirse de cero, elaborando una estructura electoral que le permita competir con chances, deberá consolidar una organización interna para garantizar su funcionamiento, tiene que trabajar en una base programática común en serio y por sobre todas las cosas deberá fortalecer a los Partidos que contiene para que ellos mismos con su sinergia sean los motores. El Partido Nacional tiene hoy la ventaja dentro de ese grupo, pero también tiene la responsabilidad de dar espacios, porque esta unión no puede darse por absorción sino por estrategia y todos los socios deben tener la autonomía que permita el día de mañana competir por la primacía dentro del bloque. El partido Colorado es hoy el más débil, pero no solo por el resultado electoral, sino porque carece de liderazgo firme y claro, entonces el problema es más profundo y debe trabajar en adaptarse a estos cambios, de lo contrario puede desaparecer, lo cual sería devastador. Como dijo Charles Darwin en «El origen de las especies»: «Las especies que sobreviven no son las más fuertes ni las más inteligentes, sino aquellas que se adaptan mejor al cambio», si bien acá hablamos de partidos políticos la cita es válida. Actualmente muchos colorados se enojan con el Partido Nacional o discuten la forma de mantener la bandera en pie, cuando en realidad, debería discutirse cómo se va a adaptar al Partido a la nueva realidad sin moverse de los principios y valores ideológicos que no son negociables.

Por su parte Cabildo Abierto tiene también sus desafíos porque es un gran éxito electoral pero que consiste en un fenómeno distinto es una especie de representación directa del ciudadano con su líder y tendrá que trabajar mucho en ponerle sustento orgánico a esa construcción. Su caudal de votos es admirable pero sus problemas de organización y falta de liderazgo local se notaron en la última elección departamental.

En definitiva, ser gobierno y sostener a los partidos fuertes son cosas difíciles de hacer al mismo tiempo y en este momento el desafío es mayor porque se trata de consolidar las bases sólidas para que el bloque «multicolor» se transforme en lo que los ciudadanos hace tiempo visualizaron, que sea su espacio, el lugar a donde pertenecen y las personas que los representen.



## INFORMESE:

### Conozca Su Riesgo Durante el COVID-19

En una escala del 1 al 10 que tan arriesgado es...

Clasificado por los médicos de la Unidad Especial del COVID-19 de la TMA y el Comité sobre Enfermedades Infecciosas de la TMA.

Por favor asuma que los participantes están actualmente siguiendo cuando es posible los protocolos de seguridad recomendados.



Physicians Caring for Texans

1	Abrir la correspondencia	RIESGO BAJO
2	Recoger comida para llevar	BAJO MODERADO
2	Bombear gasolina	
2	Jugar tenis	
2	Ir a acampar	
3	Ir a comprar provisión de alimentos	
3	Ir a caminar, correr o pasear en bicicleta con otros	RIESGO MODERADO
3	Jugar golf	
4	Hospedarse en un hotel por dos noches	
4	Esperar en la recepción del doctor	
4	Ir a una biblioteca o un museo	
4	Comer en un restaurant (afuera)	
4	Caminar por una área muy transitada	
4	Pasar una hora en un sitio de recreo	
5	Cenar en la casa de alguien mas	
5	Asistir a una carne asada en un patio	
5	Ir a la playa	
5	Ir a un centro comercial (mall)	
6	Enviar a los niños a la escuela, campamento o guardería	
6	Trabajar una semana en un edificio de oficinas	
6	Nadar en una piscina publica	MODERADO ALTO
6	Visitar a un familiar o amigo anciano en su casa	
7	Ir al salón de belleza o peluquería	
7	Comer en un restaurante (adentro)	
7	Asistir a una boda o funeral	
7	Viajar por avión	
7	Jugar basketball	
7	Jugar football	
7	Abrazar o saludar de mano a un(a) amigo(a)	RIESGO ALTO
8	Comer en un bufet	
8	Ir al gimnasio	
8	Ir a un parque de diversiones	
8	Ir al cine	
9	Asistir a un concierto de música muy concurrido	
9	Ir a un estadio de deportes	
9	Asistir a un servicio religioso con 500 o mas fieles	
9	Ir a un bar	

Texas Medical Association | 401 W. 15th St. | Austin, TX 78701-1680

www.texmed.org

@texmed

@wearetma

309193/7.2020



**Julio María SANGUINETTI**  
 Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.  
 Fue Diputado y Presidente de la República.  
 Es Senador y actual Secretario Gral. del Partido Colorado  
 FUENTE: SEMANARIO CORREO DE LOS VIERNES

# 40 AÑOS



El NO de 1980 demostró el arraigo de los principios republicanos y los partidos políticos en la conciencia ciudadana. A partir de allí, aun a regañadientes, los mandos militares se vieron obligados a negociar con los partidos políticos la salida de la dictadura.

1980 era lo que podría decirse un buen año. La economía había crecido 6,1% en 1978, 8,7% en 1979 y ese ritmo se mantenía. La «tablita» que prefijaba el dólar generaba tranquilidad y el consumo de lo importado, automóviles, electrodomésticos, florecía. En ese contexto es que la dictadura resolvió procurar una legitimación, conforme a un cronograma publicitado en agosto de 1977 y que establecía ese 1980 como año de una nueva Constitución, marzo de 1981 como fecha de una elección interna de autoridades y noviembre para la elección del nuevo gobierno, que asumiría el 1° de marzo de 1982.

La situación interna del gobierno no era sencilla. Había crecido mucho, en la Armada y en la Fuerza Aérea, el sentimiento que había que poner punto final a la dictadura. También en el Ejército venía ocurriendo algo parecido, al tiempo que se endurecía el talante de quienes pensaban en el continuismo. La Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas, presidida por el Brigadier Jorge Borad, por el mes de marzo elevó un proyecto con unas pautas constitucionales, que fueron devueltas por el Presidente de la dictadura Dr. Aparicio Méndez con un conjunto fuerte de rectificaciones. Borad lo acusó de «fracasado» y que respondía a su frustración como «político y como profesional». Desde el otro sector, el Tte. Gral. Queirolo, Comandante en Jefe del Ejército, anunció que habría elección pero con un candidato único de los partidos y manteniendo la proscripción de todos los dirigentes políticos, incluso el ex Presidente Pacheco, pese a que era Embajador.

Borad siguió adelante con su proyecto y convocó al Dr. Carlos Manini Ríos, colorado histórico, y al

Dr. Héctor Paysée Reyes, nacionalista, para que formaran unos grupos representativos de sus colectividades con los que procurar algún entendimiento sobre el proyecto de reforma. La Comisión Colorada, de seis miembros, generó una gran expectativa y la prensa se hizo amplio eco de su oposición a las pautas, planteada en la Comaspo. De inmediato el Tte. Gral. Alvarez, dos años antes retirado del

un No», señalando que considerábamos las disposiciones propuestas como «incompatibles con una concepción democrática del Estado y de la vida».

La propaganda oficialista dominaba los medios diciendo que la propuesta era el único modo de retornar a la institucionalidad y que el No era un salto al vacío, que cerraría todo horizonte de futuro. La Juventud del Partido Colorado, sin embargo, fue autorizada a realizar un acto en el Cine Cordón el 31 de octubre. Pocos días después lo hizo la juventud blanca. Poco más pudo hacerse en público, pero lo más resonante fue la polémica que en el Canal 4 sostuvieron los Dres. Tarigo y Pons Etcheverry, defendiendo el No, frente a los Dres. Bolentini y Viana

la tradición mostraba siempre a las dictaduras venciendo, por buenas o malas maneras pero venciendo. «No te preocupes», me dice, «mañana sabremos si alguna vez merecimos el título de Suiza de América». Y así fue, porque en ese 30 de noviembre inolvidable, el pronunciamiento fue claro: 57,2%. Por el No, contra 42,8% por el Sí. Desde ya que la votación por el Sí no era pro dictadura sino mayoritariamente de gente que de buena fe pensaba que era un principio de salida, aunque fuera regular y que luego habría tiempo para seguir avanzando.

Nosotros pensamos siempre que se precisaba un solución clara, que no subordinara al gobierno democrático a la influencia militar de modo alguno, y esta no lo era.

Los mandos militares no esperaban el resultado. Debemos reconocer que no intentaron el fraude y que la Corte Electoral, con sus funcionarios de siempre, organizó el acto con honestidad e independencia. El malhumor del alvarismo, sin embargo, fue tremendo y las declaraciones estuvieran en consonancia. Las provocaciones arreciaron, pero no tuvieron otro remedio que abrir otra instancia de diálogo. Todo sería trabajoso, desde que, incluso, se sustituyó al Dr. Méndez, otro derrotado del plebiscito, por el propio Tte. Gral. Alvarez, quien pasó a ser el mayor obstáculo para la salida institucional.

Estos fueron los hechos. Primer paso de cuatro difíciles años de ir y venir, pero que, con la perspectiva que nos dan los 40 años que se cumplen estos días, podemos con orgullo decir que hubo en los partidos tradicionales una dirigencia notable, que desde la sombra logró doblegar a la dictadura y mostrarle que, pese a toda su propaganda y el alto nivel de consumo del momento, no era posible violar impunemente los grandes principios de nuestra República, grabados en el corazón de la ciudadanía.

Así como días pasados recordamos al Almirante Zorrilla por su solitaria resistencia al golpe de febrero de 1973, hoy lo hacemos -con la misma emoción- por otro enorme batllista, el Dr. Enrique Tarigo, hasta entonces un respetado abogado, profesor de Derecho Procesal, que asumió la representación política del Partido Colorado y marcó un hito de dignidad ciudadana.



Comando del Ejército pero aspirante a la presidencia, saltó con una diatriba contra los políticos por sus «presiones» y «maniobras». El Comandante en Jefe Queirolo, a su vez, lanzó el exabrupto de que «a los ganadores no se les ponen condiciones» (sic), lo que contestó Enrique Tarigo en «El Día» con un artículo diciendo que no hay condiciones sino «presupuestos lógicos y necesarios» como «levantar las proscripciones que afectan a los hombres del Partido Colorado y contra los cuales no existe otra imputación que la de haber ocupado cargos electivos». Lo cierto es que se elaboró un proyecto y tanto el Partido Colorado como el Partido Nacional nos pronunciamos mayoritariamente en contra. Lo hizo Tarigo en la primera edición de «Opinar» y lo hicimos nosotros en «El Día» en un artículo que titulamos «Hasta el 30

Reyes, que sostenían la posición oficialista. La opinión pública asistió asombrada a un espectáculo inédito: la impugnación clara y fuerte a la dictadura, en boca de quienes hoy representaban a los partidos tradicionales, cuyos dirigentes seguían proscriptos. Arreciaron los ataques militares, se denunció un complot sedicioso en el Penal de Libertad y se generó todo el temor posible.

Nosotros trabajábamos desde la sombra. Unos recorriendo el interior, otros moviéndonos por todo Montevideo y Canelones, acompañados de una juventud que afloraba. Con todo, reinaba la incertidumbre. En la víspera del plebiscito, veníamos caminando con Maneco Flores Mora rumbo a «El Día» y yo le expreso mis temores por el resultado. Acababa de ganar un plebiscito parecido Pinochet en Chile y